vinetur

Castoro Cellars amplía a 600 acres sus viñedos vigilados por robots con luz ultravioleta

La bodega californiana extiende tres años de pruebas con Saga Robotics para frenar el oídio sin químicos

martes 12 de mayo de 2026



Castoro Cellars y Saga Robotics han ampliado a 600 acres el uso de robots con luz en sus viñedos de California tras tres años de pruebas con resultados positivos, según informó la empresa tecnológica. La expansión se produce después de que ambas compañías comprobaran que el sistema puede trabajar en más superficie y mantener el control de enfermedades en la vid sin recurrir a tratamientos químicos.

La tecnología, desarrollada por Saga Robotics, utiliza robots autónomos equipados con luz ultravioleta para reducir la presencia de oídio en las plantas. El sistema actúa de noche y recorre las filas del viñedo sin necesidad de conductor. Castoro Cellars, bodega

situada en Paso Robles, ha sido una de las explotaciones que ha probado esta herramienta desde hace tres campañas.

La decisión de ampliar el programa llega tras medir su rendimiento en parcelas piloto. La empresa sostiene que los robots han permitido mantener la sanidad del viñedo y ajustar el trabajo en campo con menos dependencia de mano de obra para esa tarea concreta. También afirma que el sistema se integra en las labores habituales de la finca sin alterar el calendario de vendimia ni otras operaciones agrícolas.

El uso de luz ultravioleta como método de control fitosanitario gana espacio en algunas zonas vitícolas de Estados Unidos, donde varias bodegas buscan reducir el empleo de productos químicos y mejorar la gestión del viñedo. En este caso, la ampliación a 600 acres supone un paso más en la adopción comercial de esta tecnología, que ya había sido probada antes en superficies menores.

Saga Robotics trabaja con otros productores para extender este modelo a más explotaciones. La compañía defiende que el sistema puede ayudar a cubrir grandes extensiones con un seguimiento regular y repetido, algo que resulta útil en cultivos sensibles a enfermedades fúngicas. Castoro Cellars, por su parte, mantiene su apuesta por herramientas que permitan adaptar el trabajo agrícola a un escenario de mayor presión sobre los costes laborales y sobre el uso de insumos.